

sobre la presencia y función de la mujer en la tradición cristiano-medieval. La buena presentación del volumen contribuye a que el lector lea con agrado esta obra.

Jorge M. Ayala

SEGURA, Carmen, *La dimensión reflexiva de la verdad. Una interpretación de Tomás de Aquino*, Pamplona, Eunsa (Colección Filosófica, n.º 70), 1991, 215 pp.

El problema de la verdad ha sido y es un tema clásico de fecunda discusión filosófica: desde las actitudes escépticas clásicas, hasta los relativismos más recientes, pasando por planteamientos idealistas o pragmatistas de todo género. En el presente trabajo, serio y riguroso, se aborda el problema de la verdad en la filosofía de Tomás de Aquino, acudiendo a las fuentes mismas de su pensamiento y a sus comentadores más renombrados.

Tomando como punto de partida los textos tomasianos, la autora hace ver con claridad cómo la dimensión reflexiva de la verdad (reflexión que se da en todo juicio) hace posible un adecuado equilibrio entre la tradicional teoría del conocimiento que reduce el problema de la verdad lógica a la mera adecuación con la realidad extramental, y las posturas modernas que, por el contrario, parecen limitar la verdad a una pura cuestión de reflexión inmanente y de coherencia del pensamiento consigo mismo. Esta investigación, centrada en el ámbito del juicio veritativo, conduce a la conclusión de que ambos factores, adecuación y reflexión, se exigen y complementan mutuamente, no pudiendo darse uno sin el otro.

José Angel García Cuadrado.

SARANYANA, Josep-Ignasi, *Grandes maestros de la Teología. I. De Alejandría a México (siglos III al XVI)*, prólogo de Melquíades Andrés Martín. Madrid, Sociedad de Educación Atenas (Colección Síntesis 7/4), 1994, 276 pp.

Como advierte el autor en la introducción, no se trata de un manual de historia de la Teología, sino que pretende la profundización en las raíces intelectuales y culturales del modo de pensar teológico de los grandes maestros cristianos. El nervio central que articula estas páginas es la intención de mostrarnos cómo pensadores cristianos se insertan en una realidad viva y culturalmente diversa en cada momento histórico, y cómo la reflexión teológica, lejos de refugiarse en una especulación abstracta, fuera de las coordenadas históricas, intenta dar respuesta a los interrogantes que en cada momento cultural se abren al teólogo. Dicho con otras palabras, el pensamiento cristiano ha atendido, desde primera hora, al problema de la inculturación. El profesor Saranyana, buen conocedor de la filosofía y teología medievales, nos presenta en este libro el fruto de más de diez años de investigación y docencia sobre los grandes maestros de la Teología. Aunque los dos primeros capítulos están dedicados al pensamiento teológico de Orígenes y San Agustín, el peso del trabajo recae en las grandes síntesis teológicas y filosóficas de la Edad Media: San Anselmo, Santo Tomás de Aquino, y la teología franciscana, con referencia especial a Guillermo de Ockham.

Desde este punto de vista, se observa el esfuerzo consciente del teólogo por definir y comprender mejor los conceptos teológicos desde unas categorías filosóficas que son las herramientas intelectuales con las que cuenta para su reflexión. Bajo esta perspectiva se examina el quehacer

teológico de Anselmo de Canterbury, con las polémicas entre dialécticos y antidialécticos como telón de fondo; la síntesis tomasiana recogiendo lo mejor de la tradición agustiniana con la metafísica aristotélica; la reacción franciscana en la baja Edad Media, la recepción renacentista de Tomás de Aquino por Cayetano, etc. Por último, el pensamiento teológico en la Nueva España (México) como modelo de inculcación de la fe cristiana en las tierras latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XVI. El conjunto del libro resulta de enorme interés, en donde no sólo se proporcionan las claves para la comprensión de la especulación teológica, sino que además suponen un estímulo para la reflexión propia en el quehacer teológico. Como nos dice el profesor Andrés en su prólogo «el lector encontrará un libro bien concebido, bien redactado, con una interna dirección clara. Libro sereno en sus apreciaciones no exento de cierta madura agresividad, cuando el asunto lo requiere».

José Angel García Cuadrado

WEBER, Edgar, *L'Islam sunnite traditionnel*, Turnhout, Éditions Brepols, 1993, 200 pp.

Excelente manual de introducción a la corriente mayoritaria del Islam, tanto histórico medieval como moderno. Es el contexto general del pensamiento islámico, filosófico íntimamente relacionado con el religioso: historia, doctrina, arte, espiritualidad, «perfil sociológico», organización interna. Textos y apéndices monográficos completan las diversas síntesis realizadas.

El Prof. Edgard Weber enseña en el Departamento de Árabe de la Universidad francesa de Toulouse-Le Mirail. Este manual debe su valor sintético a las orientaciones predilectas de este pensador, que ha publicado apreciables libros de análisis de textos de *Las Mil y Una Noches* (*Le secret des Mille et une Nuits, l'inter-dit de Shérázade*, 1987; *Les Mille et une nuits. Lectures et sens*, 1991), de otros textos literarios árabes (*Ish ou le jeux des mythes*, 1990; *Imaginaire arabe et contes érotiques*, 1990; *Paroles d'Arabie et d'Afrique, violences dans le secret du dire*, 1990) y, especialmente, temas de islamología clásica y moderna, que le han dado acceso a la realidad islámica y a su presencia y presentación en Europa (*Maghreb arabe et Occident française, jalons pour une (re)connaissance interculturelle*, 1989; *Croisades d'hier, djihad d'aujourd'hui*, 1989; *L'Islam en France ou La payx sainte*, 1992).

El valor sintético y propedéutico de esta manual le viene, precisamente, de la permanente posición de intermediario cultural, de practicante de la «intercultural», que caracteriza el pensamiento de este intelectual francés, entre lo árabe y lo europeo. De ahí la síntesis islamológica de este libro.

Mikel de Epalza

## B) OTROS LIBROS

PATELLA, Giuseppe, *Gracián o della perfezione*, Roma, Edizioni Studium, 1993, 223 pp.

La atracción que sintió Baltasar Gracián por Italia, en especial por la ciudad de Roma, sede de la cultura clásica y símbolo de la catolicidad, ha sido correspondida por los italianos, los cuales